

*Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor*

***La coma en el ojo ajeno***

© Miguel Ángel de la Fuente González

[El arrecife del mar de Alborán]

E. S.

Se encuentra a unos 300 o 400 metros. “Esto favorece su estudio, no sería lo mismo si estuviera a 2.000 metros”, explica. Los arrecifes de aguas frías se diferencian de los tropicales tanto por su colorido, como por su ecología. Los tropicales viven en simbiosis con un alga, que les da energía para vivir y que necesita luz para la fotosíntesis.

***Puntuar  
de otra  
forma***

(E. S.: “Blindado el gran arrecife...”. *El País*, 11.11.23, 25).

## **PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN**

Proponemos tres cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Se encuentra a unos 300 o 400 metros. “Esto favorece su estudio, no sería lo mismo si estuviera a 2.000 metros”, explica. Los arrecifes de aguas frías se diferencian de los tropicales tanto por su colorido\*, como por su ecología. Los tropicales viven en simbiosis con un alga, que les da energía para vivir y que necesita luz para la fotosíntesis.

Se encuentra a unos 300 o 400 metros. “Esto favorece su estudio[: ] no sería lo mismo si estuviera a 2.000 metros”, explica. Los arrecifes de aguas frías se diferencian de los tropicales tanto por su colorido como por su ecología. Los tropicales viven en simbiosis con un alga que les da energía para vivir y que necesita luz para la fotosíntesis.

1) Proponemos sustituir, por dos puntos, la coma previa a la oración que expresa una causa. Reproducimos tres versiones (la original primero):

Se encuentra a unos 300 o 400 metros. “Esto favorece su estudio, no sería lo mismo si estuviera a 2.000 metros”, explica.

Se encuentra a unos 300 o 400 metros. “Esto favorece su estudio[:] no sería lo mismo si estuviera a 2.000 metros”, explica.

Se encuentra a unos 300 o 400 metros. “Esto favorece su estudio, **pues** no sería lo mismo si estuviera a 2.000 metros”...

Según la normativa, los dos puntos “supeditan una a otra las dos secuencias que separan, sugiriendo una relación de dependencia o subordinación entre ambas”; entre otras, la de causa-efecto (*Ortografía de la lengua española* 2010: 360). Por ejemplo: *No necesitaba correr: aún era pronto* (de la *Ortografía de la lengua española* 1999: 65).

2) Eliminamos la coma previa a **como**. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Los arrecifes de aguas frías se diferencian de los tropicales **tanto** por su colorido\*, **como** por su ecología.

Los arrecifes de aguas frías se diferencian de los tropicales **tanto** por su colorido **como** por su ecología.

Según la normativa, “aunque en la cadena hablada es frecuente la presencia de una inflexión tonal o de una pausa entre los dos miembros de estas construcciones [comparativas *más... que, menos... que, tan... como, tanto(s)/tanta(s)... como*, etc.], debe evitarse la escritura de coma ante el segundo término” (*Ortografía...* 2010: 339). Ante **como** en nuestro texto.

3) Proponemos considerar como oración de relativo especificativa la que complementa a ***un alga*** y, por tanto, eliminar la coma. Reproducimos ambas versiones:

Los arrecifes de aguas frías se diferencian de los tropicales tanto por su colorido\*, como por su ecología. Los tropicales viven en simbiosis con **un alga, que** les da energía para vivir y que necesita luz para la fotosíntesis.

Los arrecifes de aguas frías se diferencian de los tropicales tanto por su colorido como por su ecología. Los tropicales viven en simbiosis con **un alga que** les da energía para vivir y que necesita luz para la fotosíntesis.

Recordemos que las construcciones *especificativas* (que no son incisos, como las explicativas) se leen en el mismo tono y no se puntúan, aunque pueda precederles una ligera pausa o un tonema.

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones (la original primero):

Se encuentra a unos 300 o 400 metros. “Esto favorece su estudio, no sería lo mismo si estuviera a 2.000 metros”, explica. Los arrecifes de aguas frías se diferencian de los tropicales tanto por su colorido\*, como por su ecología. Los tropicales viven en simbiosis con un alga, que les da energía para vivir y que necesita luz para la fotosíntesis.

Se encuentra a unos 300 o 400 metros. “Esto favorece su estudio: no sería lo mismo si estuviera a 2.000 metros”, explica. Los arrecifes de aguas frías se diferencian de los tropicales tanto por su colorido como por su ecología. Los tropicales viven en simbiosis con un alga que les da energía para vivir y que necesita luz para la fotosíntesis.

